



-2 ABR. 1991

# Enlace

para el tercer mundo

## SUMARIO

Signo de los Tiempos y Compromiso Cristiano: Miguel N. Ramondetti..... 1

### DOCUMENTOS III MUNDO

Córdoba..... 3

Tucumán..... 4

### LATINOAMERICA

CELAM: Comunicado sobre la detención del P. Uberfil Monzón: R. Bogarín..... 7

Brasil: Comunicado: Pablo E. Arns..... 8

Paraguay: Declaración: Conferencia Episcopal Paraguaya..... 9

Carta Abierta al Pueblo Paraguayo: Los Obispos del Paraguay..... 12

### TESTIMONIOS

Breve Reflexión con ocasión del Centenario de la Comuna de París: A. Lansón... 15

### BIBLIOGRAFIA

"Diálogo de la Liberación", de Arturo Paoli: Rolando Camozzi..... 17

MARZO - ABRIL

1 9 7 1

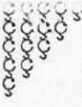
director: alberto carbone  
reg. de la prop. int. 980448

MATERIAL DOCUMENTAL  
Centro de Documentación-CIAS  
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

dirección: zelada 4771 - buenos aires - argentina  
distribución: casilla de correo n°. 15 - goya (ctes.)

15





SIGNO DE LOS TIEMPOS Y COMPROMISO CRISTIANO



Dificultades totalmente ajenas a nuestra voluntad han hecho que este número de Enlace y el anterior aparecieran con retraso. Esperamos que con el próximo, que pronto llegará a manos de nuestros lectores, podamos ponernos al día.

A pesar de esto y de su brevedad, la presente entrega creemos que no deja de presentarnos un panorama sumamente significativo del proceso histórico que vive nuestro continente. Quisiéramos destacar algunos aspectos que puedan ayudarnos a reflexionar con seriedad acerca de nuestra inserción en él y por lo tanto, del compromiso que hemos contraído, como cristianos y sacerdotes, ante nuestro pueblo y, consecuentemente, ante el mismo Dios.

A través de la lectura de tres de los documentos que transcribimos nos enteramos de la prisión (y en algunos casos de las torturas) que han debido soportar algunos sacerdotes latinoamericanos por el "delito" de haber querido ser fieles a su compromiso evangélico.

Tanto en Argentina, como en Paraguay o en Brasil la represión se hace sentir de la misma manera contra aquellos que son capaces de hacer de "la Valentía de la Verdad" algo más que una frase declamada con solemnidad.

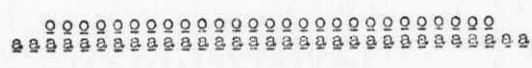
Sabemos muy bien que no somos los únicos, ni los primeros, ni los mejores. Y este convencimiento debe impulsarnos a ser sumamente humildes al considerar la presencia de los cristianos y sacerdotes en esta lucha de liberación en América Latina.

Pero tampoco debe impedirnos constatar con alegría y satisfacción la realidad de esta presencia que supone haber sabido asumir, a pesar de nuestras limitaciones e insuficiencias un compromiso acorde con los "signos de los tiempos".

Con la misma alegría y satisfacción queremos destacar ciertos gestos y actitudes a nivel de Jerarquía eclesiástica latinoamericana. Digna de mención me parece la actitud asumida por Monseñor Bogarín y por Mons. Arns en defensa de sacerdotes y cristianos encarcelados; y el gesto realizado por Mons. Rolón, Arzobispo de Asunción (Paraguay), al negarse a ocupar su sede en el Consejo de Estado, al mismo tiempo que denuncia la "injusticia institucionalizada" de su país. Gesto al que adhirieron posteriormente sus hermanos del Episcopado paraguayo.

Pensamos que sólo por este camino, el de los hechos concretos y de las opciones reales, se logrará, que Medellín y otras manifestaciones eclesiales, se conviertan en testimonio eficiente ante nuestros pueblos oprimidos que luchan con conciencia cada día más esclarecida, por su propia liberación.

Miguel N. Ramondetti



LO QUE ENTIENDEN LOS SACERDOTES PARA EL TERCER

MUNDO

POR

REVOLUCION

"Los Sacerdotes para el Tercer Mundo entendemos por revolución: un cambio radicalmente innovador y rápido de un orden social, económico, político y cultural antiguo, hacia otro orden nuevo de profunda significación humana. Se trata, pues, de las fuerzas desensdenantes de un nuevo hito a alcanzar en el proceso de la liberación del hombre. Es por ello que no podemos permanecer estáticos ante las siguientes expresiones del Vaticano II: "Hoy el género humano se encuentra en una nueva era de su historia, caracterizada por cambios rápidos y profundos que progresivamente se extienden al universo entero". "Estos cambios, provocados por la inteligencia y el dinamismo creador del hombre, recaen sobre el hombre mismo, sobre sus juicios y deseos, individuales y colectivos; sobre su modo de pensar y reaccionar ante las cosas y los hombres. De ahí que podemos ya hablar de una verdadera transformación social y cultural, que redundará también en su vida religiosa" (G.S., 4 )

El Concilio Vaticano II a nivel mundial, Medellín a nivel continental y San Miguel a nivel nacional, nos incitan a una clara toma de conciencia, y a un lúcido diagnóstico de esta coyuntura de la historia de la humanidad, en la que todos nos sentimos implicados".

( ) Carta a los Obispos Argentinos

# documentos III mundo

CORDOBA

## A LA OPINION PUBLICA

Frente a los más variados rumores y trascendidos sobre hechos recientes, sentimos el deber de hacer oír nuestra voz ante la opinión pública, como homenaje a la verdad y a quienes contribuyen a realizarla.

Un colega y hermano nuestro, el P. Giaccaglia, se ha convertido ahora en un blanco más de la represión indiscriminada. Su parroquia ha sido allanada, su compañero de tarea más próximo, el P. Rougier, encarcelado, y él mismo se ve en la necesidad de ocultarse para no perder su libertad, por presuntas incitaciones a la violencia.

Queremos afirmar con todas nuestras fuerzas que el P. Giaccaglia ha sido fiel a un compromiso, el compromiso de acompañar a su pueblo en el arduo camino de la liberación. Lo ha hecho abriendo las puertas de su parroquia a quienes lo necesitaban y aceptando la realización de protestas pacíficas dentro del ámbito parroquial. Lo ha hecho abriéndose a la amistad y a la solidaridad con los dirigentes y obreros de su parroquia. Lo ha hecho tratando de predicar la justicia según el espíritu del Evangelio.

Si éso es incitar a la violencia, si éso constituye delito, entonces todos nosotros incurrimos en el mismo delito. Si éso es incitar a la violencia, Cristo lo hizo el primero, y murió entre delincuentes.

Pero no. Nosotros creemos que son otros los hechos generadores de violencia, y que sus autores tienen una tremenda responsabilidad sobre sus espaldas.

- Un desacierto trágico como el del nombramiento del Dr. José C. Uríburu como Gobernador de Córdoba es, indirectamente, incitación a la violencia.

- Una conducción económica que acentúe las diferencias existentes entre ricos y pobres es, a la larga, una incitación a la violencia.

- La persecución de dirigentes gremiales y estudiantiles y la interpretación reaccionaria del derecho de huelga por los "comunicados de emergencia" son también, una incitación a la violencia.

- El deterioro creciente del poder adquisitivo, la marginación de los barrios pobres, los vejámenes a la Justicia, las intervenciones a los Sindicatos, la policía instalada en fábricas y universidades: ésas son realidades generadoras de violencia en nuestra provincia, que hacen temer horas sombrías para nuestra patria.

El proceso de lucha popular no se va a detener. Creemos que para evitar la violencia se hace necesario respetar la dignidad de un pueblo en rebeldía, interpretar adecuadamente el anhelo de libertad y justicia que lo anima, y procurar por todos los medios un diálogo real y profundo con los sectores marginados. Creemos que así, con la participación de todos los sectores, somos aún capaces de construir la paz, basada en la justicia.

Córdoba, 23/III/1971.

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

## TUCUMAN

### DECLARACION

Somos cristianos, sacerdotes, hombres de Iglesia, y sin embargo nos referimos insistentemente, a problemas de orden económico, político, social, a asuntos plenamente humanos; y esto escandaliza a muchos que esperarían oírnos hablar del cielo, de Dios, y no de cosas terrenas...

La fe, el Dios bíblico, adquieren vigencia real, cuando como comunidad, como Iglesia, partimos en su anuncio, desde el pueblo -sujeto y agente de la historia humana, que está vinculada íntimamente a la historia de la salvación-, habiendo compartido sus goces, sus esperanzas, sus angustias, sus sufrimientos...

A veces indiferencia, frustración, resignación, escepticismo, rabia impotente, pero sobre todo, toma de conciencia progresiva, deseos de organizarse esperanzas crecientes, espíritu de lucha, todo esto -dicho esquemáticamente- es lo que constatamos en nuestro pueblo hoy día.

Vivimos un momento de maduración de la historia nacional, en la cual nuestro pueblo tiene un rol protagónico creciente. Comienza a interiorizar y a helar lo que significa darse su propia organización, su propia cultura, llegar a estructurar la sociedad misma; percibiendo que para ello debe terminar para siempre con esta sociedad burguesa y clasista en que vivimos, con sus mentiras y autojustificaciones, su pseudo cultura y sus pseudo valores, que tratan de enmascarar la realidad de dominación que sufrimos, a pesar de los intentos de cambio que tratan de hacer los gobernantes que se suceden, a fin de hacer más pasable y llevadera, la situación estructural de fondo, que jamás ponen en tela de juicio debido a sus principios "occidentales" y "cristianos".

El pueblo, sin embargo, ya no se engaña, sabe que todas son trampas, sabe que hay intereses de fondo que sustentan este estado de cosas, sabe que éstos intereses se llaman: monopolios, oligarquía, imperialismo, y sabe también que todos estos intereses están protegidos por los sables y las bayonetas de unas fuerzas armadas, que se han convertido en fuerza de ocupación de su propia patria, teniendo para ello que aplastar y traicionar a su propio pueblo. ¿Qué son sino las leyes represivas que se multiplican? ¿La pena de muerte, las torturas y vejaciones, la progresiva implantación de un aparato policial amedrantador?

Y todo esto porque como decíamos, ya no será sino con la fuerza como se podrá detener ese ímpetu creciente del pueblo, de querer construir algo nuevo, que empieza a vislumbrarse ya, en comunidades de base, agrupaciones, que surgen poco a poco en los gremios, los talleres, las fábricas, los barrios, las villas, la universidad... ímpetu que ya no se conformará con pseudo soluciones como el poder depositar un voto cada dos o cada cuatro años en las urnas, ilusionándose de que con ello se participa en el poder real, en la elaboración de decisiones, que siempre toman otros; ni con políticas populistas que tratan de capatar buenas voluntades, disimulando las verdaderas soluciones, cuando se ven desbordados por las luchas crecientes del pueblo.

El rechazo de la sociedad de los opresores es cada vez más radical. Los estallidos populares, como el que nuevamente se ha dado en Córdoba, son la resultante de un enfrentamiento cada vez mayor, entre un pueblo que busca realizarse libremente, y una fuerza opresora que trata de perpetuarse en el aplastando para ello todo lo que se opone a sus designios, usando tácticas diferentes en cada momento: ora represivas abiertamente, ora populistas.

En este proceso de realización del pueblo, creemos que tenemos que estar presentes, si queremos ser fieles al Evangelio -y no por falsos oportunismos identificándonos para ello con sus luchas, sus anhelos de liberación y poniendo nuestra esperanza en el Señor que es liberador de los pobres, de los oprimidos del mundo.

Amado Dip, Roque Carmona, Juan Ferrante, Antonio Cabrera

Sacerdotes para el Tercer Mundo, Regional Tucumán

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\* C A R T A A D I O S \*\*\*\*\*

Mi querido Señor:

Te voy a escribir después de mucho tiempo, hoy me siento en verdad necesitado de Ti y de Tu presencia, quizás sea la cercanía de la muerte o el relativo fracaso de la lucha. Tu sabes que he buscado siempre por todos los medios serte fiel. Consecuente con mi ser en plenitud. Por eso hoy estoy aquí. El amor lo entiendo como una urgencia de solucionar el problema del otro donde estás Tú. Dejé lo que tuve y me vine. Hoy quizás es mi Jueves y esta noche mi Viernes. Entrego enteramente en tus manos lo que soy con una confianza sin límites, porque te amo. Lo que me duele es quizás dejar lo que más quiero aquí, a Cely y mi familia, y quizás no poder palpar el triunfo del pueblo, su Liberación. Somos un grupo lleno de plenitud humana "cristiana" y eso, yo creo, basta para empujar la historia. Esto me reconforta. Te amo y Te entrego lo que soy y lo que somos, sin medida porque eres mi Padre. Ninguna muerte es inútil si su vida ha estado cargada de significado, y eso, creo, es válido aquí con nosotros. Cahu, Señor, quizás hasta tu cielo, esa tierra nueva que tanto ansiamos".

"Francisco"

(Francisco" Paz Zamora, militante cristiano, miembro del E.L.N. de Bolivia, es el autor de esta "carta" que escribiera horas antes de morir en Teoponte.)

SOY EL PUÑO QUE APLASTA

Soy el puño que aplasta  
al vendedor de hombres,  
al que yo no soy.

No soy el negrero,  
No soy el patrón.  
No soy el gordo panzón  
sudando un sucio sudor,  
frente a la niña comprada  
con la moneda que soy.

No soy el verdugo capataz  
magullando la carne,  
ensuciando;  
lesionando la vida,  
sonriendo la dádiva  
del voraz patrón.

No soy el gobernante,  
guardián del sistema  
que aniquila la vida,  
que roba plenitud.

No soy el milico  
que anda torturando  
para extraer el miedo  
que es su alimento.

No soy el rosado sacerdote  
que nos muestra al Cristo  
de las mil mejillas,  
de labios pintados,  
jugándose bien lejos  
como furtivo asesino  
en la cárcel alada  
de la divinidad vendida.

Soy el Cristo Macho,  
el dinámico Amor,  
el profeta nombrador,  
el divino agitador,  
el hombre nuevo  
víctima del antiguo oligarca.

¡Mejilla? Nada más que dos.  
En una: toda el alma,  
y en la otra: mi única vida...

No;  
todavía no,  
no soy...  
estamos, estoy, seremos.

Soy el abono,  
soy la semilla,  
soy el fruto.

(continúa pg. 14)

# latinoamérica

## CELAM

COMUNICADO DEL DEPARTAMENTO DE LAICOS DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM) SOBRE LA DETENCIÓN DEL SACERDOTE URUGUAYO P. UBERFIL MONZÓN

1.- El P. Uberfil Monzón, sacerdote de la Arquidiócesis de Montevideo, fue contratado a mediados del mes de enero del corriente año por el Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), a propuesta de la Comisión Episcopal del mismo (constituida por 11 Obispos de diferentes países) en su reunión de Bogotá, realizada del 30 de noviembre al 5 de diciembre del año pasado.

Este solo hecho ya constituye una prueba de la confianza de que goza el citado sacerdote en las altas esferas de la Jerarquía latinoamericana.

2.- Contrariamente a lo afirmado por el comunicado de la Secretaría de Prensa del Ministerio del Interior, el sábado 27 de febrero p.pdo., hasta el mediodía, dicho sacerdote fue premeditadamente secuestrado por elementos de la Policía de la Capital que, apostados en una camioneta celular en las adyacencias de la Plaza Uruguaya, atrajeron a un lugar al sacerdote con la colaboración de una fingida "viajera uruguaya" quien, momentos antes, solicitara por teléfono una entrevista con el mismo, so pretexto de entregarle personalmente una encomienda.

3.- Apenas comprobada la desaparición del distinguido sacerdote uruguayo que se hospeda en el Arzobispado de Asunción, la autoridad eclesiástica inició de inmediato las gestiones correspondientes ante las autoridades policiales para averiguar su paradero, temiéndose en primer momento, que hubiera resultado víctima de algún accidente en la vía pública. Las autoridades policiales negaron enfáticamente desde el primer momento, que el desaparecido sacerdote se hallara detenido en dependencias de su jurisdicción.

4.- Recién el martes 2 de marzo, en horas de la tarde, es decir, tres días y medio después de la detención, tras reiteradas insistencias del Obispo Presidente del Departamento de Laicos del CELAM y ante los múltiples indicios ya por entonces disponibles sobre las circunstancias reales del hecho, el Ministro del Interior reconoció que el P. Uberfil Monzón se hallaba detenido y rígidamente incomunicado en las dependencias del Departamento Central de Policía de la Capital, bajo acusación de presuntas vinculaciones con elementos tupamaros del Uruguay.

Esa misma noche, el Obispo Presidente del Departamento de Laicos del CELAM se hizo presente en la citada repartición policial, solicitando la entrega de ropa y otros efectos personales al detenido, solicitud que fue firmemente denegada por las autoridades de guardia.

5.- Con fecha 3 de marzo del corriente, el Departamento de Laicos del CELAM presentó una nota de protesta al Sr. Ministro del Interior, denunciando los procedimientos policiales empleados en este caso, indignos de una nación civilizada y respetuosa de las instituciones internacionales. Asimismo, con fecha 4 de marzo presentó al Sr. Presidente de la República una información detallada sobre el ingrato episodio, solicitando su intervención personal.

6.- En cuanto a las acusaciones contenidas en el comunicado del Ministerio del Interior, basta señalar que, además de su inconsistencia interna, han sido ya prácticamente desvirtuadas por las propias autoridades uruguayas al reconocer la absoluta limpieza del expediente policial del citado sacerdote.

Por lo tanto, toda afirmación en contrario, aunque se atribuya a declaraciones del propio detenido, debe considerarse como fraguada y carente de valor alguno.

7.- Por otra parte, estamos en condiciones de afirmar que el Padre Monzón nunca ha firmado documento alguno en que figurara la frase entrecomillada aducida por el comunicado de la Secretaría de Prensa del Ministerio del Interior, por la sencilla razón de que ese documento no existe. De todos modos, corresponde al Ministerio del Interior señalar a que documento se refiere y dónde se encuentra textualmente el párrafo en el que se pediría a los Obispos de Latinoamérica "que no pongan freno a los deseos de los pueblos para que éstos tomen las armas a los efectos de edificar un mundo mejor".

8.- Además, no constituye delito ni dentro de la Iglesia ni fuera de ella pertenecer al llamado "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo", por tratarse de una asociación abierta de clérigos simplemente preocupados por el cambio social. Aunque, por otro lado, resulte extraño que el Padre Monzón pertenezca a dicho Movimiento, que se reduce exclusivamente al ámbito argentino y no sabemos que se haya extendido al Uruguay.

9.- Finalmente, a más de todo lo dicho, el Departamento de laicos del CELAM no puede menos que expresar su protesta, porque los hechos denunciados parecen indicar que el Paraguay no ofrece garantías para el libre funcionamiento de una institución internacional de la Iglesia.

Asunción, lunes 8 de marzo de 1971.-

Ramón Bogarín Argana  
Presidente del Departamento de Laicos  
del Consejo Episcopal Latinoamericano  
(CELAM)

\*\*\*\*\*

## BRASIL

### COMUNICADO

El día 30 de enero algunos diarios matutinos de la capital informaron sobre la prisión del Padre Giulio Vicini, párroco de la Iglesia de San José, en el Monte de los Olivos y de Yara Spadini, asistente social y secretaria de la Región Episcopal Sur de nuestra Arquidiócesis, bajo los títulos "Dos subversivos fueron presos en la fabela" y "Preso un sacerdote subversivo".

Según información de fuente absolutamente segura, esta noticia fue dada por el Señor Delegado Alcides Cintra Bueno, del Departamento de Orden Político y Social (de Sao Paulo), en rueda de prensa, llevada a cabo en la Sede de este organismo. Como Arzobispo de Sao Paulo, tenemos el derecho y el deber de informar:

1.- Ni el Padre Giulio Vicini, ni la señora Yara Spadini pueden ser llamados subversivos sin que sean juzgados por tribunal competente y con el derecho de plena defensa.

- 2.- Tanto el Padre Giulio como la asistente social, la señora Yara gozan de la más alta estimación en la Región Episcopal del Sur de nuestra Arquidiócesis a la cual pertenecen.
- 3.- Infelizmente el Padre Giulio y la señora Yara fueron torturados, de manera ignominiosa en el DEOPS (Departamento de Orden Político y Social), tal como nosotros y el Vicario Episcopal de la Región Sur lo pudimos verificar personalmente.
- 4.- Por sugerencia del director del DEOPS, nosotros les rogamos al Padre Giulio y a la señora Yara que nos hicieran un relato de las crueldades a las cuales habían sido sometidos, para sindicar de ellas a las autoridades competentes.
- 5.- El señor gobernador nos ofreció espontáneamente, la posibilidad de realizar un examen médico, que sería hecho por un profesional escogido por nosotros. Hasta el presente, no se nos ha permitido llevar adelante esta medida.
- 6.- La Arquidiócesis de Sao Paulo espera que las autoridades no rehuyan el deber de averiguar estos hechos deprimentes y de aplicar enérgicas medidas correctivas.
- 7.- Igualmente esperamos que estas medidas sean conocidas de la opinión pública, pues solamente así, se restituirá a la iglesia de Dios que reside en Sao Paulo el clima de confianza necesario para la buena convivencia.
- 8.- Hemos realizado todo lo posible para mantenernos, en todo tiempo, en un diálogo sereno y firme con el señor director de DEOPS, con el señor gobernador (del Estado de Sao Paulo) y con el señor comandante del II ejército.
- 9.- Esta nota debe ser fijada, en este domingo (7 de febrero) en las puertas de todas las iglesias parroquiales y de todos los sanatorios públicos de nuestra arquidiócesis, sin lectura o comentarios en los actos religiosos.
- 10.- La nota fue presentada al Consejo de los Presbíteros, el cual por definición es el Senado de la Arquidiócesis, recibiendo de él, el apoyo unánime.
- 11.- Pedimos a todos los fieles oraciones por la paz, en la justicia y en la caridad.

Sau Paulo, a las 12 horas del día 4 de febrero de 1971.-

Paulo Evaristo Arns  
Arzobispo Metropolitano

\*\*\*\*\*

#### PARAGUAY

El 18 del pasado mes de diciembre de 1970 la Conferencia Episcopal del Paraguay entregó a la opinión pública de ese país una declaración oficial en la cual se hacen algunas denuncias, al mismo tiempo que se sientan principios muy importantes. Dos meses más tarde, el Arzobispo de Asunción se negaba a ocupar su sede en el Consejo de Estado. El 6 de febrero, Mons. Rolón da a conocer públicamente su posición al respecto, manifestando que su conciencia de obispo, le impide ocupar ese pu

esto, debido a la injusticia institucional que reina en el país. Posteriormente, los obispos paraguayos, en el documento que publicamos, apoyan plenamente la actitud del Arzobispo.

## DECLARACION

### 1.- LIBERACION DE TODAS LAS OPRESIONES

Los Obispos de Paraguay, reunidos en Asamblea, hemos estudiado serenamente, a la luz del Evangelio de Cristo y de nuestra propia misión, la realidad de nuestro pueblo.

Nos solidarizamos con él. "Los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de la época actual, sobre todo de los pobres y afligidos de toda clase, son también los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" (Gaudium et Spes, Nº 1).

Hemos comprobado, como pastores de todos nuestros fieles, que una profunda aspiración de liberación plena de todas las opresiones conmueve el alma de este nuestro noble y sufrido pueblo paraguayo. Experimentamos que sus palpitanes anhelos de verdadera paz, solidaridad y justicia son paralizados y frustrados por un denso ambiente de inseguridad, desconfianza, divisiones y hasta persecuciones.

"A nosotros, pastores de iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que al ir contra la justicia destruya la paz". (Doc. "Paz", Nº 20 de Medellín)

### 2.- EN UN PAIS QUE SE PRECIA DE CRISTIANO...

Señalamos, con ánimo pacificador, que, en un país como el nuestro que se precia de cristiano, se desconocen y conculcan abiertamente, con demasiada frecuencia, los principios y las leyes de Cristo con violaciones de fundamentales derechos de la persona humana, como la situación de los presos políticos, para quienes en vano, repetidas veces, hemos pedido el proceso judicial; los atentados contra la integridad física de los detenidos en algunos departamentos policiales; la injusta discriminación y marginación de los ciudadanos en la provisión de cargos públicos por el solo hecho de no pertenecer al partido oficial; los obstáculos que encuentran para desarrollar honradamente sus actividades; el éxodo, por momentos masivo, de profesionales, obreros y campesinos, a otros países en busca de trabajo, seguridad y porvenir, que no encuentran en su patria; la insuficiencia y precariedad de la reforma agraria; el acaparamiento de grandes extensiones de tierra por unos pocos poderosos en perjuicio de campesinos que no tienen ni el mínimo de tierra indispensable para una vida digna del hombre.

### 3.- SE FRENA Y SE AHOGA LA TOMA DE CONCIENCIA

Señalamos también las injustificadas restricciones de la libertad de expresión de la opinión pública; el casi monopolio estatal de los medios de comunicación social: prensa, radio, televisión; las antifraternales campañas partidarias en la ciudad y el campo; la masificación del pueblo cuya toma de conciencia de sus derechos se frena y ahoga con una propaganda articulada y dirigida a adormecerla con una paz ficticia; el aparato policial que infunde el miedo y la desconfianza y paraliza las energías vitales del pueblo; la liquidación o politización sistemática de todos los grupos de equilibrio social, en particular de la juventud, que constituye la reserva y la fuerza de un pue

blo.

Añádanse a todo ello los hechos cada vez más alarmantes de corrupción en sectores de la administración pública, el contrabando y la práctica del cohecho, ejemplo imitado aún por las clases más humildes.

#### 4.- SIN ECO, EL DIALOGO DE LA IGLESIA

Por lo que a la Iglesia se refiere, a pesar de las gestiones realizadas en distintos niveles, simplemente siguen desconociéndose sus reclamos. En efecto, aún quedan en pie las limitaciones impuestas a su libertad de enseñanza, de acción y de expresión propias (caso de "Comunidad"); la expulsión, no revocada, de algunos sacerdotes y el atropello con agravios físicos a otros sin que sus autores sean sancionados por los tribunales de justicia; el sistemático hostigamiento a las actividades de organizaciones de apostolado laico y a sus dirigentes, la campaña de maledicencia y calumnias, contra obispos y sacerdotes, con el fin de engendrar confusión y alejar a los cristianos de sus legítimos pastores.

Lamentamos profundamente que nuestros repetidos intentos de diálogo institucionalizado con las altas autoridades civiles, no hayan hallado en ellas el eco esperado.

#### 5.- LOS HECHOS SEÑALADOS ESTAN A LA LUZ DEL SOL

Los hechos señalados están a la luz del sol. Pretender ocultarlos equivaldría a ponerlos más en evidencia. Los señalamos porque deseamos vivamente que desaparezcan con la acción de aquellos que son más directamente responsables del ordenamiento de las cosas del bien común.

"Nuestro aporte no pretende competir con los intentos de solución de otros organismos nacionales..., ni mucho menos los rechazamos o desconocemos. Nuestro propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellos, penetrar todo al proceso de cambio con los valores evangélicos" ("Mensaje a los pueblos latinoamericanos", Medellín).

Reconocemos y aplaudimos las numerosas iniciativas de progreso realizadas por las autoridades nacionales, y siempre les prestaremos nuestro franco apoyo y nuestra generosa colaboración.

La Iglesia, desde hace cinco siglos, viene contribuyendo positivamente, con su clero, religiosos e instituciones, al nacimiento, consolidación y progreso de nuestro país, con iniciativas y obras en favor de la familia, la educación de la niñez y juventud, la promoción social, la asistencia a los más necesitados, el desarrollo comunal, etc.

La iglesia no es un partido político. No busca poderes de este mundo; no pretende derrocar gobiernos; respeta a las autoridades constituidas. No pide ni exige privilegios; sólo pide su libertad de acción en bien de todos los habitantes del país.

Una vez más abrigamos la esperanza de que los responsables del bien común de nuestro país sabrán acoger desapasionadamente nuestra sincera voz de legítimos pastores de la Iglesia en el Paraguay.

Diciembre 18, 1970.-

La Conferencia Episcopal Paraguaya

\*\*\*\*\*

CARTA ABIERTA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DEL PARAGUAY AL PUEBLO PARAGUAYO

1.- Es de dominio público que el Sr. Arzobispo de Asunción, Mons. Ismael Rolón Silvero, dirigió en fecha reciente una carta al Sr. Presidente del Consejo de Estado, Arq. D. Tomás Romero Pereira, en la cual, con fundadas razones, le rogó le excusase ante el Honorable Consejo de Estado su inasistencia temporal a las sesiones de dicho organismo.

Asimismo es de dominio público la reacción ofensiva de algunos destacados miembros del citado Consejo -que se consideran católicos- con expresiones, apreciaciones y juicios injustos, erróneos y fuera de lugar.

2.- Ante estos hechos hemos comprobado que la actitud del Sr. Arzobispo ha despertado en la conciencia del Pueblo de Dios una profunda alegría y una firme esperanza. Porque el fino sentido de fe de este pueblo, movido por el Espíritu del Señor, ha captado lúcidamente en el gesto del Sr. Arzobispo la realización, por un lado, de las aspiraciones de libertad y dignificación del hombre paraguayo, y por otro, de las exigencias de las orientaciones de la Iglesia contemporánea.

Hemos percibido también que la reacción descontrolada de esos miembros del Honorable Consejo de Estado ha generado en la conciencia del pueblo una penosa sorpresa y una fuerte corriente de desagrado, por su postura impropia y sus expresiones extemporáneas y ofensivas. Sorpresa y desagrado que se tradujeron en un espontáneo y general repudio y en un rechazo de dicha postura que hirió pública y oficialmente no sólo la dignidad de uno de los miembros del Consejo de Estado, sino particularmente a la Iglesia en uno de sus pastores.

3.- La Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP) que fue consultada por Mons. Rolón antes de adoptar su determinación y le dió su pleno apoyo, en su Asamblea Ordinaria del 9 al 17 de diciembre de 1970, según en el Acta nº 64, pgs. 38 y 39, al número 62, sintiendo su corresponsabilidad colegial episcopal, se solidariza con la actitud asumida por uno de sus miembros y con la reacción de repudio del pueblo cristiano. Le llena de alegría tanto la decidida y libre actitud del Sr. Arzobispo, como el comprobar que los miembros del Pueblo de Dios vieran en ella una señal de esperanza, que muestra el camino de la verdadera paz.

4.- Reunidos en la ciudad de Encarnación del 15 al 20 de febrero, en Jornadas de Reflexión Teológico-pastoral, los Obispos de Paraguay hemos recibido la adhesión unánime de los miembros de la Presidencia de la Federación de Religiosos del Paraguay, de los sacerdotes de las distintas diócesis y del laicado organizado en este gesto de solidaridad con el Sr. Arzobispo de Asunción.

5.- Doloroso es lo ocurrido: un signo de los tiempos. Toda actitud verdaderamente cristiana produce crisis y contradicción. Así está escrito, Jesús lo previó. Todo ello aumenta nuestra fe, fortalece nuestra esperanza, acrecienta nuestro amor.

Permanezcamos, pues, firmes en la tarea por hacer presente en nosotros y entre nosotros una auténtica Iglesia comprometida con los problemas humanos a la luz del Evangelio. Todos los miembros del Pueblo de Dios -Obispos, presbíteros, religiosos y laicos- estrechemos nuestros vínculos de unidad y comunión, fortalezcamos nuestra misión de edificadores de la paz basadas en la verdad, la justicia, el amor.

El Señor nos llama a la oración y al sacrificio. A la oración por nues -

tras autoridades, para que sean realizadores de la verdadera paz. Al sacrificio que exige el doloroso alumbramiento de un mundo, morada digna del hombre y del cristiano en nuestro noble país.

Encarnación, 22 de febrero.

Los Obispos del Paraguay

aa

\*\*\*\*\* VALENTIA DE LA VERDAD \*\*\*\*\*

Fragmento de la homilía pronunciada por el Obispo de Cratús (Brasil), Don Fragosó, con motivo de la ordenación sacerdotal de Raimondo J.Mola.

"El padre Raimondo recibió la misión de poner la luz en los ojos de los demás para que podamos ver al Dios vivo en todas las cosas y en todos los acontecimientos y que nos hable. Va a enseñar a todo el mundo lo que Dios quiere que cambiemos de este mundo. Ya que este mundo tal cual es no puede continuar así. Es un mundo injusto. Es un mundo que ayuda a un pequeño grupo pero que abandona a la gran mayoría y la deja sufrir. Dios no quiere al mundo así. Esto es lo que va a decir Raimondo. Va a preparar al pueblo para la lucha. -"Pero señor obispo, no hable usted de lucha, por el amor de Dios! Entonces usted quiere que el pueblo se arme, para verter la sangre de los otros".

Siempre he oído decir que la vida es una lucha, que vivir es luchar. ¿Acaso aquí no tienen que luchar los trabajadores todo el día? La lucha de la que hablo, es para volverse conscientes, para organizar, para exigir los cambios necesarios.

"Pero, ¿puede el pueblo? El pueblo no tiene voz; ¿quién va a hablar por el pueblo?"

No. No se trata de esto, nadie debe hablar por el pueblo. No hay necesidad de diputados, no hay necesidad de prefectos para hablar en nombre del pueblo... No hay necesidad tampoco de obispo, ni de sacerdote, para hablar en lugar del pueblo. Son ustedes los que deben hablar. Son ustedes los que sienten en su carne los problemas; son ustedes conscientes y organizados los que van a reclamar lo que es justo. Y serán escuchados. La voz de un hombre solo puede ahogarse, pero la voz de un millón de hombres, nadie la puede ahogar.

Soy la fuerza  
sobre la tierra;  
y más abajo,  
la raíz y la savia.  
  
Y después de hombre,  
alimento de gusanos,  
y más tarde,  
o de inmediato,  
o más temprano,  
o cósmicamente,  
o atómicamente  
germen de otro hombre,  
de un hombre nuevo.

Soy la Nación,  
el continente,  
el aborígen.  
Soy el pueblo.  
Soy el fusil  
Soy el HOMBRE.

Soy el amor.  
Soy el hambre.  
Soy el niño muerto,  
el pupo con barro.  
Soy el miedo

Soy el cagazo  
el bestial coraje,  
el puro instinto.

Soy el negro.  
Soy el esclavo.  
Soy la esclava.  
Soy el trabajo  
Soy la obra.  
Soy la moneda  
que otros rapiñan.  
Soy el mestizo.  
Soy el amarillo,  
Nunca el opresor,  
nunca el traficante.  
Nunca el látigo  
de mis hermanos.  
  
Soy el pueblo  
Soy el fusil  
Soy el HOMBRE.

Julio

(Un estibador de Buenos Aires)

De "Clamor de América"

# testimonios

## BREVE REFLEXION CON OCASION DEL CENTENARIO

### DE LA COMUNA DE PARIS

(Mayo 1871-mayo 1971)

Tengo ante mí la foto de doce fusilados. Son fusilados por la represión durante la semana sangrienta de la Comuna de París en mayo de 1871. Miro sus cuerpos mutilados, sus caras. Siento que nos interpelan.

Este año es el centenario. Francia no lo va a conmemorar. Las autoridades de París no van a permitir que se celebre ese centenario. Porque los vencedores del pueblo siempre quieren que se olviden sus victorias. Tienen vergüenza de que se sepa el cómo, el por qué, y el precio que le hicieron pagar al pueblo su delito de rebelión.

A un siglo, también la Iglesia se calla sobre esta triste página de la historia humana. Se niega a volver a considerar el papel que jugó en ella (como el papel que jugó en Argentina durante y después de la semana trágica de febrero 1919). Sin embargo es preciso analizar lo que hizo, lo que no hizo, sus opciones, su ubicación en la trama de las luchas humanas. No es un afán de enjuiciar o de condenar, sino de aprender del pasado alguna lección para el presente, ya que a un siglo de distancia de la nuestra, la historia de la Comuna de París aparece tan sólo como el amanecer de un mismo día.

El 25 de junio de 1848, el arzobispo de París, Monseñor Dionisio Augusto Affre caía en una barricada en el momento en que predicaba la reconciliación. Su sucesor, Monseñor Augusto Sibour fue asesinado en 1852 por haber celebrado el 1.º de enero un Te Deum en la catedral de París en compañía de los liberales triunfantes, simbolizando así la reconciliación de la Iglesia con la burguesía masónica. El poeta Victor Hugo escribió al respecto en sus versos de "Chatiments": "Sacerdote, tu misa, eco de los disparos del pelotón, es cosa impía".

El 24 de mayo de 1871, el arzobispo de París, Monseñor Darboy fue fusilado a pedido expreso de la muchedumbre, por una corte marcial improvisada de la Comuna. El día siguiente, varios padres dominicos caían igualmente bajo las balas de una muchedumbre enardecida.

Esas ejecuciones podrían hacernos pensar que los revolucionarios son gente demoníaca o que esos eclesiásticos habían cometido grandes delitos en contra de la causa del pueblo. Sin embargo no hay nada de eso. Monseñor Affre era un hombre muy preocupado por la suerte del pueblo de París. Fue esa preocupación la que lo llevó precisamente a trepar aquella barricada para lanzar su llamado a la "conciliación". Sibour quiso pactar con los masones no tanto para aceptar sus doctrinas sino más bien con la intención de que al volver a la Iglesia se iba a poder "cristianizar al capital" --según la expresión moderna. Monseñor Darboy, arrestado en calidad de rehén, el 14 de abril, puso todo el peso de su autoridad para conseguir, desde la cárcel, la libertad del socialista Blanqui que los enemigos de la Comuna tenían en su poder. En cuanto a

los dominicos, iban a menudo a visitar a los comuneros en las trincheras que estaban cerca de su convento en Arceil.

Un abogado comunero, dijo, años más tarde, en su deposición de un inoculado, Lucipia, que los dominicos vivían "tranquilamente" cerca de las trincheras de los comuneros". "Tranquilamente", palabra que encierra una actitud concreta. Tanto Affre como Sibour o Darboy y todos los demás sacerdotes y padres dominicos que fueron fusilados por el pueblo en estado de revolución eran representantes, muchas veces activos, de una Iglesia llena de buenos sentimientos y de obras a favor de los pobres, pero una Iglesia que vivía "tranquilamente" al lado de las trincheras del pueblo" o sea al margen de sus luchas. Una Iglesia que, sin darse cuenta y con la mayor buena voluntad del mundo, hacía el juego a los partidarios de la división de la sociedad en clases.

Su prédica de la conciliación de clases (con gran amor cristiano, se entiende) significaba, en la práctica, reconocer la legitimidad de las mismas, cuando precisamente era ésta la cuestión que el pueblo quería discutir.

Hay momentos en la historia en los que la neutralidad es sinónimo de traición. Porque cuando los hombres luchan entre sí, antes de predicarle la paz, es preciso averiguar quién tiene razón y quien no la tiene. Y si la cuestión por la que se combate es el problema de la existencia de las clases sociales, predicar la conciliación es sinónimo de dar la razón a las clases sociales dominantes. En situaciones como estas el "neutral" se hace destinatario de las palabras del Apocalipsis: "Conozco tus obras. Y sé que no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente! Por eso, por no ser ni frío ni caliente te vomitaré". (Apoc.3, 15-16)

Hoy en día, pretender ser del Tercer Mundo, como sacerdote o como simple ciudadano, sin haberse definido sobre la cuestión de la permanencia o la desaparición de las clases sociales, es lo mismo que no ser "ni frío ni caliente". Por eso el pueblo vomitará a los indefinidos, a los tibios. Simplemente por haber vivido "tranquilamente al lado de las trincheras". En realidad, serán considerados como traidores al momento histórico que exigía "definirse".

A. Lansón

\*\*\*\*\*

# bibliografía

Arturo Paoli: "Diálogo de la liberación", Edición. Lohlé, Bs.As.1970,303 páginas.

Con su característico estilo tumultuoso y enmarañado, retorcido como el barroco meridional que le aflora, pero pletórico de hallazgos y vibrante de colorido y vida, es seguramente este libro el mejor de Paoli. Tanto por sus temas cuanto por su manera de decir (es siempre más una obra "hablada" que escrita) valiente, filosa, sin pelos en la lengua. Lleno de anécdotas frescas, experienciales. Cargado de constantes ejemplos, invadido de paréntesis y digresiones.

La unidad proviene del enfoque temático común: la liberación vista en diversas perspectivas, en especial en aquellas más acuciantes y prioritarias del "hoy" histórico y situacional.

Quizá puedan resumirse sus 18 capítulos frondosos en tres apartados fundamentales: el amor como centro de liberación; la pobreza como actitud liberadora y la comunidad (también la comunidad política) como signo liberador.

Capítulos notablemente lúcidos resultan los dedicados a la reflexión del amor "complementario" ("La liberación del amor" p.63-76), "La mujer libre" (p. 233-238), tema que amplía y adentra lo adelantado en "Persona, mundo y Dios". Asimismo, sus aportaciones en torno de "El amor político" (p.93-110) se destacan con fuerza y originalidad. Y se cifran en este interrogante-respuesta: "¿Cómo puede existir un mensaje de justicia progresiva, de fraternidad, de amor personalizante, de comunión entre los hombres, pensando fuera del instrumento político y sin él?" (pg.97).

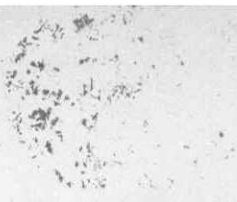
Menos felices nos resultan "El amor virginal", "La liberación de la ley" y "La liberación de la muerte". En general, nos parece, se resabían de cierta infraestructura de "vida religiosa" a justificar.

Obra personalísima, necesaria. Sumamente útil para la discusión ponderada. Escrita como respuesta al interrogatorio de un joven, Miguel, su mensaje es vibrante, apasionado, es también para nuestra generación el reto a descubrir un Cristo joven. "Detrás de ustedes (muchachos) que no quieren "más-comfort", sino "más-hombre"; no "más-producción" sino "más-libertad" no "más-mercados" sino "más-comunidad"; no "más-policías" sino "más-personas", me sonríe un Cristo juvenil." (p.301).

Y es también una advertencia decisiva: "Si mi generación tuviese, o se diera tiempo para dejarse observar por la juventud y llegara a sentir que una mirada de desafío pueda también ser el ojo de Dios, asistiríamos a una nueva creación" (p.7).

Rolando Camozzi

aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa



# 1910-1911

1910-1911

The first part of the year was spent in the study of the history of the United States. The second part was spent in the study of the history of the world.

The third part of the year was spent in the study of the history of the United States. The fourth part was spent in the study of the history of the world.

The fifth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The sixth part was spent in the study of the history of the world.

The seventh part of the year was spent in the study of the history of the United States. The eighth part was spent in the study of the history of the world.

The ninth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The tenth part was spent in the study of the history of the world.

The eleventh part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twelfth part was spent in the study of the history of the world.

The thirteenth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The fourteenth part was spent in the study of the history of the world.

The fifteenth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The sixteenth part was spent in the study of the history of the world.

The seventeenth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The eighteenth part was spent in the study of the history of the world.

The nineteenth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twentieth part was spent in the study of the history of the world.

The twenty-first part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twenty-second part was spent in the study of the history of the world.

The twenty-third part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twenty-fourth part was spent in the study of the history of the world.

The twenty-fifth part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twenty-sixth part was spent in the study of the history of the world.

The twenty-seventh part of the year was spent in the study of the history of the United States. The twenty-eighth part was spent in the study of the history of the world.